

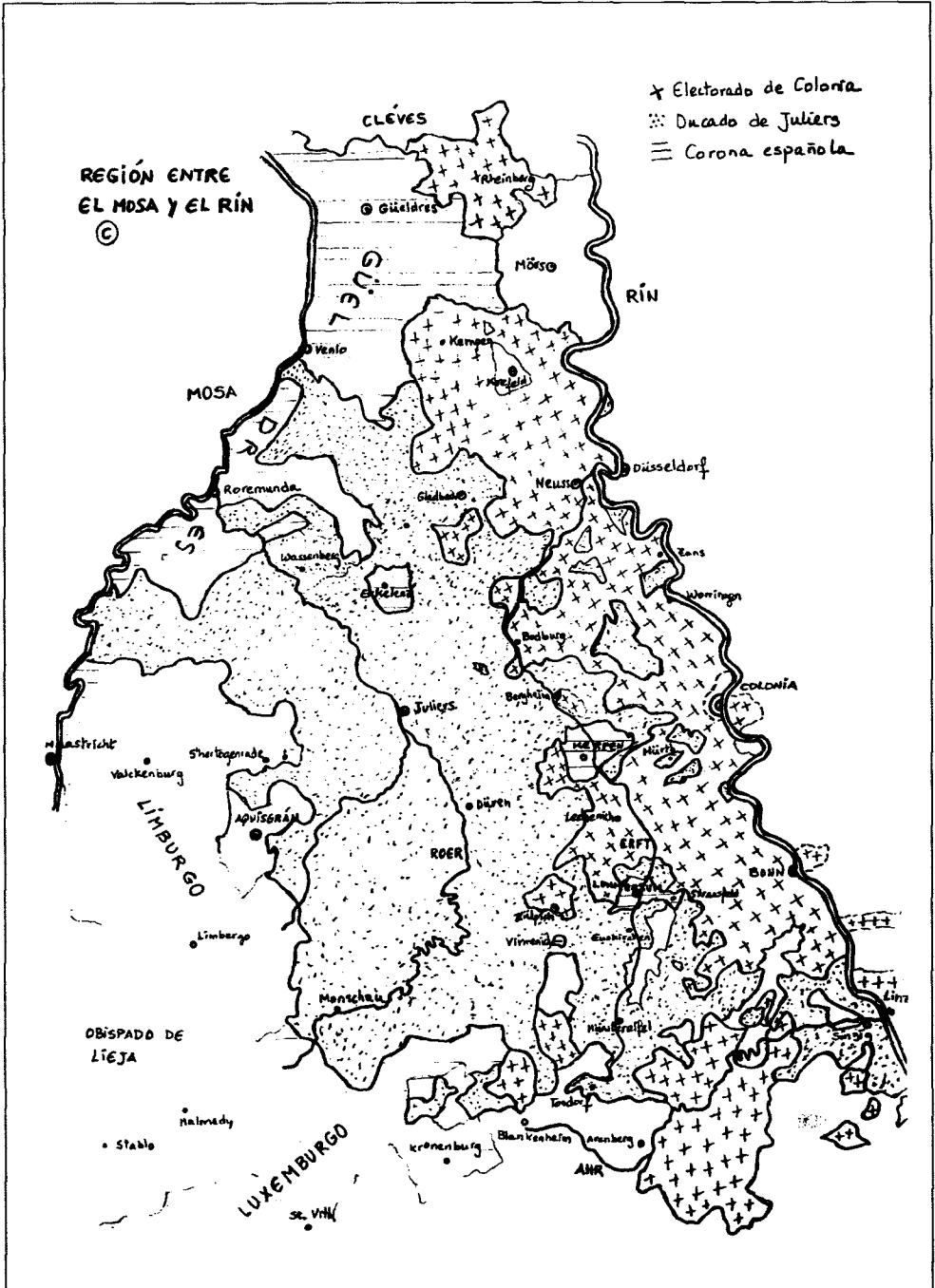
**DOS "INSULAS" DE LA CORONA ESPAÑOLA ENCLAVADAS EN EL
CORAZÓN DEL SACRO IMPERIO, VITALES PARA LA LABOR POLÍTICO
MILITAR DE FELIPE II EN SU LUCHA CONTRA LOS HEREJES ALEMANES
Y LOS REBELDES NEERLANDESES: KERPEN Y LOMMERSUM**

*Juan Antonio Vilar Sánchez
(Katholieke Universiteit Nijmegen. Uni-
versidad de Granada)*

1 • LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA

Kerpen y Lommersum eran dos territorios separados geográficamente, pero que constituían una unidad política. Kerpen estaba situado a unos veinte kilómetros al oeste de la ciudad de Colonia, la más grande del Imperio, y Lommersum a igual distancia y orientación de Bonn, la capital del electorado de Colonia. Entre las torres de sus respectivas iglesias parroquiales, en línea recta, había una distancia de diecinueve kilómetros. Estaban enclavados en la frontera entre los duques de Juliers y los electores de Colonia, en una zona llana, caracterizada en lo político por la dispersión territorial, que producía una dificultad de definición de fronteras entre los dos países, y que debido a la multiplicidad de pequeños territorios semiindependientes ayudaba a camuflar su pertenencia política anormal.

Se encontraban unidos por la corriente fluvial común del río Erft, que desciende desde la región montañosa del Eifel, hacia la llanura del Rin, en el que desemboca cerca de la ciudad de Neuss. **Kerpen** era algo mayor en extensión, unos cien kilómetros cuadrados, y su característica fundamental era la abundancia de bosques, que cubrían casi una cuarta parte del territorio. Estaba atravesado en su espacio más largo por el camino que unía Colonia con Düren y Aquisgrán, que servía como vía de acceso fundamental a los mercaderes brabanzones hacia el corazón comercial de Alemania. Esta arteria comercial le daba una importancia estratégica extraordinaria, como aduana en uno de los caminos fundamentales de la región y como base de refugio brabanzona. El núcleo mayor de población era Kerpen (entre 500 y 1.000 habitantes), sin murallas defensivas, sólo protegido por un pequeño muro de seguridad con postigos, empalizadas y pequeños fosos-trinchera, en su corazón se erguía la iglesia de San Martín, rode-



ada por la colegiata con su inmunidad de igual nombre. Esta colegiata que según algunos podía haber sido fundación del emperador Carlomagno (los primeros documentos escritos que de ella conocemos son de comienzos del siglo XI), era considerada junto con las de Aquisgrán, Kaiserswerth, Bonn y Xanten, como una de las más importantes de la Renania (prescindiendo de las de la ciudad de Colonia). Dependía políticamente de los duques de Juliers, que elegían su preósito y la mitad de los doce canónigos, mientras que la otra mitad era elegida por el duque de Brabante. Además de ese núcleo urbano había otros dos: al este, Mödrath, donde estaba la aduana, y al oeste, Langenich, ambos sobre el camino principal. Pero la edificación fundamental del territorio era el castillo, situado en los humedales del río Erft, aprovechando sus aguas para sus tres fosos defensivos. Era un pequeño baluarte de ladrillo y piedra, donde podían residir hasta cien soldados. Su cercanía al camino brabantón y su situación geoestratégica le concedían un gran valor militar, más como centro de inteligencia en territorio enemigo, que como baluarte defensivo.

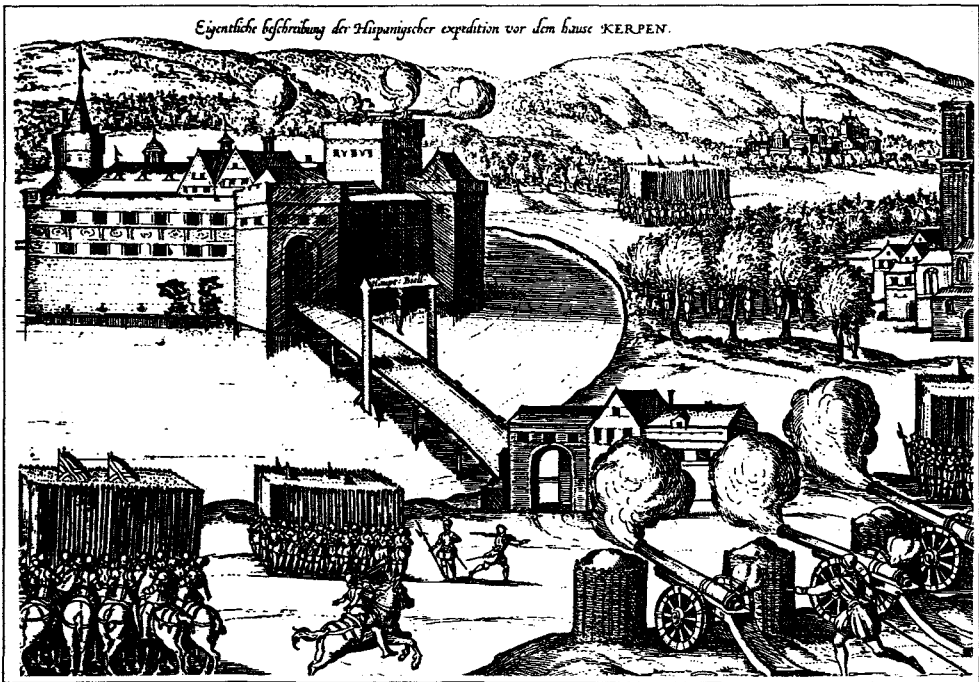
Lommersum era algo más pequeño, treinta y dos kilómetros cuadrados, alargado y desprovisto de bosques, era una gran llanura cerealística, partida en medio por el río Erft, que producía una pequeña depresión en el terreno. Aprovechando esa depresión como defensa, se elevaba al margen izquierdo del río, el pequeño pueblo de Lommersum, coronado por su iglesia de San Pancracio, desprovisto de cualquier tipo de protección defensiva. El territorio era atravesado en su zona más estrecha por el camino que unía la ciudad de Colonia con el Eifel, y a su largo fueron surgiendo pequeños núcleos de casas, Hausweiler, Derkum y Ottenheim. En el extremo oriental estaba Schneppenheim, una de las mayores granjas. En este territorio destacaban como baluartes militares defensivos el castillo de Bodenheim, residencia de los señores de igual nombre, jefes de la Corte Feudal de Brabante en los *exclaves*, y la casa fuerte de Derkum, ambos protegidos por fosos con aguas captadas del río Erft. Pero Lommersum, además de su territorio propio, tenía una serie de lugares unidos a él por lazos de vasallaje, cuyos poseedores constituían la Corte Feudal de Brabante en Lommersum. El lugar más importante era Strassfeld, limítrofe con las tierras de Lommersum, disputado por el arzobispo de Colonia. Seguía en importancia Virmenich, disputado por los duques de Juliers; el castillo de Kühlseggen en tierras de Weilerswist, al que correspondían un gran número de granjas y bosques, en tierras de los arzobispos coloneses; las granjas fortificadas de Bremptershof y Bongartshof en Gross-Vernich, en tierras del duque de Juliers; las casas fuertes y granjas de Kuchenheim, Ruxheim, Weidesheim; e incluso la granja de Metternich y tierras enclavadas en las cercanías de la puerta de San Severino de la ciudad de Colonia.

Además Brabante mantenía en la zona un *exclave* unido a él por lazos feudovasalláticos con Valckenburg, la señoría de **Hürth**, a medio camino entre Kerpen y Colonia.

2.- BREVE HISTORIA

Kerpen y Lommersum, fueron adquiridos por compra en 1282 por el duque Juan I de Brabante, que dejaría asegurada su posesión tras la batalla de Worringen en 1288. A lo largo de los siglos XIV y XV, los duques de Brabante fueron arrendando estos *excla-*

ves a distintos señores brabanzones o extranjeros, fieles a Brabante y fundamentalmente relacionados con el puesto de "defensor de Limburgo". Para Brabante, Kerpen y Lommersum formaban parte de la llamada región del Ultramosa, que reunía a todas sus tierras situadas al margen oriental del río Mosa: Limburgo, S'Hertogenrade, Valckenburg, Dalhem, Sprimont, Kerpen y Lommersum.



Además de esas tierras, Brabante poseía desde el siglo XIV derechos sobre un camino que lo unía con la ciudad de Colonia a través de Kerpen. El camino que debía de tener dos varas de ancho, se mantenía franco y libre para los mercaderes brabanzones, y se consideraba de importancia vital para el abastecimiento de los Países Bajos con productos de Colonia, fundamentalmente munición, armas y vinos. Kerpen jugaba un papel primordial en la conservación, protección y vigilancia de esa carrera comercial.

Brabante se integra en 1430 en el conglomerado borgoñón. Poco después, en 1444, Kerpen y Lommersum fueron arrendados a los condes de Nassau-Dillenburg, que los mantendrían hasta 1547.

La estancia de Carlos V en su castillo de Kerpen, el 11 de enero de 1544, sería vital para su historia, el emperador se dió cuenta de la situación geoestratégica extraordinaria de sus tierras y decidió recomprarlas a Guillermo de Nassau-Dillenburg (padre de Guillermo de Orange), convirtiéndolas en bastiones avanzados de control sobre los lábiles duques de Juliers y los arzobispos de Colonia, ambos fundamentales para la

seguridad de sus tierras hereditarias de los Países Bajos, y tan propensos a la reforma. El caso del arzobispo era vital, ya que podía desnivelar la votación imperial a favor del bando luterano.

Al heredar Felipe II sus tierras de los Países Bajos, entre otros muchos títulos, heredó el de "señor de Kerpen y Lommersum". El joven monarca, ocupado con otros problemas mucho más importantes, dejó de lado la idea de su padre de utilizar a estos *exclaves* como bastiones fundamentales en la Renania. Aunque durante su estancia en los Países Bajos, Felipe II firmaría como señor de Kerpen y Lommersum algunos documentos reguladores de las aportaciones económicas de los *exclaves*, fundamentalmente para financiar el desmantelamiento de la gran máquina militar utilizada en la guerra contra Francia (Brief van Aceptatie, 1559), Kerpen y Lommersum perderían una gran parte de su importancia siendo de nuevo arrendados a los señores de Strythagen, gobernadores de Kerpen, Lommersum y Valckenburg.

Antes de que las propias autoridades brabanzonas comprendieran de nuevo la importancia geoestratégica de los *exclaves*, los rebeldes neerlandeses, concededores de ella, asaltaron repetidamente el castillo de Kerpen y las tierras de ambos territorios. Guillermo de Orange, que conocía bien los *exclaves*, por haber estado arrendados a su padre en su juventud, asaltó el castillo de Kerpen en su nefasta marcha militar sobre los Países Bajos, entrando en él como vencedor el 18 de septiembre de 1568. Quizás pretendía Guillermo evitar que el duque de Alba pudiera volver a utilizar los *exclaves*, como lo había hecho ese verano de 1568, para levar y formar soldados alemanes para la corona española. El lugar era ideal para ello, situado en medio de la Renania, pero en territorio propio, se convertiría desde ese momento en "place de monstre", banderín de enganche de tropas alemanas a lo largo del reinado de Felipe II.

En 1574, el hermano de Guillermo de Orange, Luis de Nassau, en una nueva nefasta marcha militar sobre los Países Bajos, que le costaría la vida (Mookheide, 14 de abril de 1574), asoló las tierras de Lommersum e incendió su iglesia parroquial, entrando victorioso en el castillo de Kerpen el 10 de febrero.

Tras la súbita muerte de Luis de Requeséns (5 de marzo de 1576) y durante el gobierno de Juan de Austria, Kerpen y Lommersum sufrieron un período político caótico, pasando a manos de un cruel mercenario al servicio de los estados generales, Pedro Bloem de Gladbach, y desde el 31 de noviembre de 1578, a manos de Engelbert Biel de Utrecht, al servicio de los rebeldes.

Alejandro Farnesio, en su campaña de reconquista de los territorios perdidos, envió en enero de 1579 a uno de sus mejores capitanes, Cristóbal Mondragón, con una fortísima expedición militar (15 banderas de infantería, 2.000 soldados de caballería y 17 cañones de gran calibre), y reconquistó el castillo de Kerpen, el 7 de enero de 1579. Todos sus defensores, incluso Biel de Utrecht, fueron ahorcados. Durante un tiempo los tercios españoles estacionados en Kerpen sembraron el terror en la región, haciendo olvidar la pesadilla de los anteriores gobernadores.

El 16 de diciembre de 1579 fue nombrado gobernador de los *exclaves*, Fernando López de Vilanova, capitán español nacido en Brabante, que rigió en Kerpen y Lommersum hasta septiembre de 1609. Su período de gobierno se convertirá en referencia

y guía de todos los siguientes gobernadores de los *exclaves*. La paz y el orden regresaron a ellos, solamente interrumpidas por asaltos esporádicos de los rebeldes. Se alcanza el mayor período de esplendor e importancia de su historia para la corona española.

3.- FUNCIONES DE LOS EXCLAVES PARA LA CORONA ESPAÑOLA

3.1. *Funciones relacionadas con el "camino Brabazón"*

3.1.1. *Acompañamiento de caravanas, mercaderes y personalidades en tiempos de peligro y vigilancia del camino.*

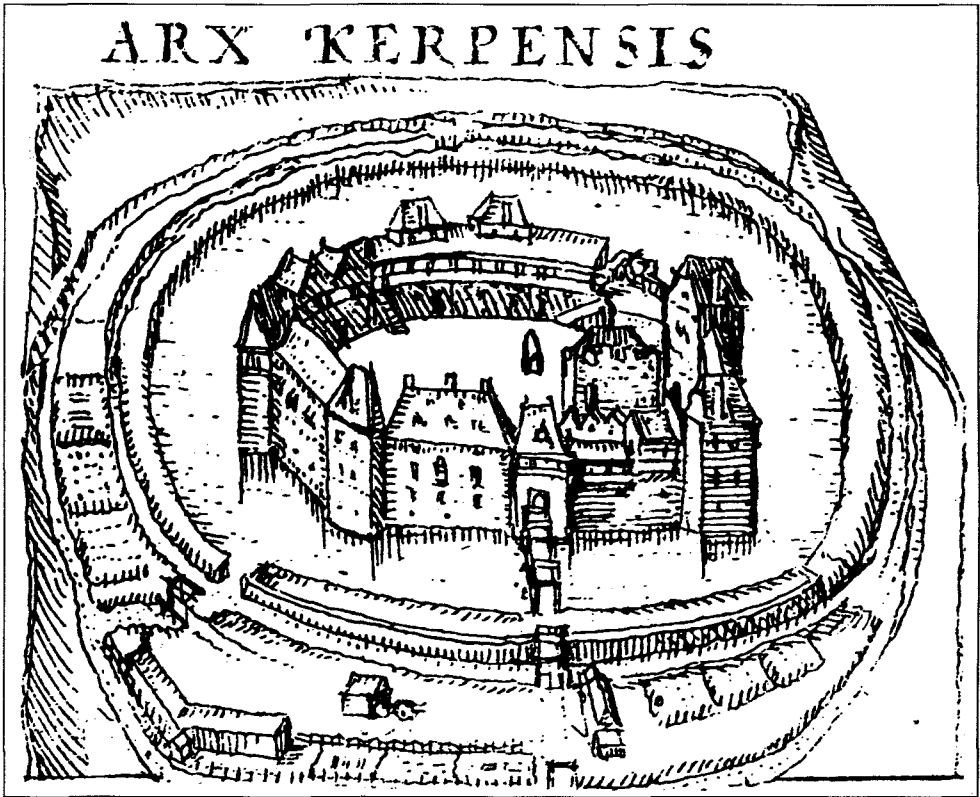
Misión fundamental de las fuerzas de Kerpen, en especial de los arcabuceros de a caballo, era el acompañamiento de personalidades relacionadas con los Países Bajos o de mercaderes brabantones, que se trasladaban desde Brabante hacia Colonia o en sentido contrario, con mercancías fundamentales para los Países Bajos (armas, munición y vinos), o exportando productos brabantones al Imperio. El tramo Colonia-Düren era su espacio fundamental de actuación, ya que hasta las cercanías de Düren solían ser acompañadas las caravanas por soldados de la guarnición de Valckenburg. Además de la misión de acompañamiento, los soldados de a caballo de Kerpen se habían de encargar de vigilar el camino, permitiendo el paso y dando seguridad a todos los mercaderes que usaran esa ruta, en una época de abundante bandolerismo. El tramo del camino que atravesaba la tierra de Kerpen y el puente sobre el río Erft, tenían que ser cuidados y mantenidos por los encargados de las aduanas, con el dinero que obtenían de los impuestos cobrados a los transeúntes en Mödrath.

Esta situación cambiaría a partir del verano de 1585, ya que los soldados del nuevo arzobispo de Colonia, Ernesto de Baviera, obligaron a las caravanas brabantones, a base de asaltos y amenazas, a seguir la ruta de Bedburg, que les suponía un gran rodeo, para poder cobrarles la protección y los derechos aduaneros. El camino de Kerpen quedó por un tiempo paralizado.

Desde esa época, los soldados de Kerpen harían muchas menos misiones de acompañamiento, casi exclusivamente las de su propio gobernador Fernando López de Vilanova, y su presencia en los *exclaves* sería discutida por los mismos habitantes, sobre los que caía el peso de su financiación y manutención.

3.1.2. *Puerto seguro y etapa para los viajeros brabantones.*

Kerpen, su tierra y su castillo, jugaban también un papel psicológico en el camino brabantón, como puerto y base de reposo de los mercaderes brabantones, que tan lejos de su país (más de diez lugares), se sentían protegidos y seguros. Solía ser lugar de parada antes de llegar a Colonia a realizar las labores mercantiles. Para ello había varios albergues en la villa de Kerpen, donde además de comer y beber se podía pernoctar y reposar en territorio propio.



3.2. Funciones relacionadas con los Países de su entorno

3.2.1. Vigilancia de Juliers, del arzobispo y la ciudad de Colonia.

Quizás la función principal de los *exclaves* era la vigilancia de los duques de Juliers y de los arzobispos electores de Colonia, que en más de una ocasión habían tendido hacia la reforma. La llegada de los Wittelsbacher de Baviera al trono arzobispal de Colonia, mejoró la situación del electorado, que parecía haber conseguido una clara estabilidad religiosa.

El caso de Juliers era más inseguro, sus duques intentaban jugar un papel aséptico en el conflicto entre España y los rebeldes neerlandeses, pero en realidad apoyaban a ambas partes, intentando quedar siempre a bien con ellas. La mayoría de los ataques sufridos por los *exclaves* provenían de territorio de Juliers, donde sus vecinos simpatizaban abiertamente con el enemigo rebelde, y actuaban como guías para sus invasiones o en sus retiradas, permitiéndoles el paso, abasteciéndoles y negándose en todo momento a tocar la campana que avisaba a los pueblos vecinos de la llegada del enemigo arma-

do. López de Vilanova se queja de ello constantemente y recuerda al duque de Parma en 1582, que no se deje engañar, ya "que bajo la especie de la neutralidad, son más enemigos nuestros que los de Amberes o Bruselas". Estos asaltos de los rebeldes se realizaron en abril y julio de 1582, en febrero de 1591 y de 1593, y en mayo de 1595, produciendo graves daños, incendios, muertes y devastaciones.

Los arcabuceros de a caballo vigilaban esos territorios aprovechándose del derecho que tenían a vigilar el camino brabantón. De ahí la lucha constante de Juliers y Colonia, a través de los nobles de los *exclaves*, que también lo eran de esos países, para acabar con la guarnición de arcabuceros de a caballo de Kerpen. Según López de Vilanova, las tierras y la carrera de Kerpen no hubieran sobrevivido mucho tiempo sin la caballería, y los *exclaves* se hubieran perdido en una sola hora.

En la ciudad de Colonia, a pesar de que sus autoridades y la universidad eran católicos conservadores, el pueblo simpatizaba abiertamente con los rebeldes, ya que los Nassau que tenían muchas propiedades en la ciudad, poseían una grandísima clientela. Por ello Colonia también tenía que ser mantenida bajo control, asegurándose de su lealtad a la causa católica.

3.2.2. Lugar de reunión con embajadores de otros países para dialogar, y apoyo en base a los conocimientos de la zona.

El castillo de Kerpen se convertía a veces en lugar de reunión de embajadores o representantes de países diferentes para intentar llegar a acuerdos. En 1590 y 1593 se reunieron en Kerpen representantes de Brabante con los de Juliers y Colonia para intentar buscar soluciones a los conflictos de jurisdicciones existentes entre ellos. En todas estas reuniones fue comisionado el gobernador de Kerpen, Fernando López de Vilanova, para prestar un apoyo logístico a los representantes brabantones que no conocían tan bien el área geográfica o el tema en disputa.

También esporádicamente recibía el castillo visitas de grandes personalidades. Ya vimos la del emperador Carlos en 1544; en febrero de 1584, visitan el castillo el arzobispo de Colonia, Ernesto de Baviera y su hermano Fernando, duque de Baviera; en julio de 1586 lo hace el nuncio papal en Colonia, obispo de Vercelli, acompañado por el prior de los carmelitas.

3.2.3. Embajadas al Imperio y a otros países.

Muy a menudo, por sus conocimientos de idiomas y del tema, López de Vilanova fue comisionado para actuar de embajador del gobernador general ante los príncipes cercanos. En julio de 1581 se entrevistó en Bonn con el arzobispo Ernesto de Baviera para solicitar ayuda económica con la que financiar la caballería real; con el mismo fin se entrevistó con el duque de Juliers en 1582. En el verano de 1589, en unión de Federico, conde de Bergen y de Jorge Westendorf, fue enviado como embajador especial ante la Hansa y la ciudad de Lübeck. En enero de 1594, se entrevista, ante la imposibilidad de hacerlo con el duque Guillermo, aquejado de locura, con su mujer la duquesa de Juliers, Jacoba de Baden, para pedir ayuda para levar regimientos en ese país. De

nuevo en septiembre de 1594, irá López de Vilanova, esta vez con el conde de Egmond y Juan Nickerke, como embajador a las ciudades de Lübeck y Hamburgo y al rey Cristian IV de Dinamarca y Noruega. Tras la muerte de Felipe II y en el reinado de Isabel Clara Eugenia y su marido Alberto, será embajador ante el emperador y la Dieta del Imperio, así como ante el Círculo de Westfalia.

3.2.4. *Servicios directos al rey: reliquia de San Lorenzo.*

Uno de los servicios directos más curiosos que el gobernador de Kerpen, López de Vilanova realizó para su majestad católica, fue la solicitud al abad del monasterio de Gladbach (hoy Mönchengladbach), para que a cambio de dinero o prebendas, le cediera la reliquia de la cabeza de San Lorenzo, custodiada desde antiguo en ese monasterio y que Felipe II deseaba poseer en su monasterio de igual nombre del Escorial. Nombrado por Pedro Ernesto de Mansfeld, Fernando López se entrevistó dos veces en abril y julio de 1592 con el abad Odendahl de Gladbach, sin poder conseguir su objetivo. Ante las amenazas de Felipe, intervinieron solicitando la reliquia, el duque de Juliers, el arzobispo de Colonia, el emperador y el propio papa, sin que los monjes ni el abad accedieran a entregar su preciado tesoro.

3.3. *Funciones relacionadas con los ejércitos españoles*

3.3.1. *Plaza de recluta, formación y paso de revista de nuevos regimientos de alemanes al servicio de la corona española.*

Desde la llegada del duque de Alba a los Países Bajos, los *exclaves* se convirtieron en lugar fundamental de leva y formación de soldados bajoalemanes de la zona de Juliers y Colonia, para la corona española. Este trabajo fue el más duro de todos los que realizaron los territorios, y sus habitantes sufrieron en su piel el alojamiento, manutención, pago, agresiones, violaciones y pillajes de los soldados mercenarios. A la larga, esta función sería la causa de su total ruina, y de la masiva huida de sus habitantes, refugiándose en los países cercanos, dejando a la fortuna sus poquísimos haberes y posesiones.

La primera leva que conocemos la llevó a cabo el duque de Alba en julio de 1568, pero será fundamentalmente a partir de 1580 cuando los *exclaves* cumplan hasta la extenuación con esa labor de "place de monstre", realizando levas en 1580, 1581, 1582, 1583, 1590, 1591, 1592, 1593 (en tres ocasiones), 1594 y 1595. Levas de regimientos totales o parciales, superando a veces los mil soldados, y permaneciendo de tres a siete meses en los *exclaves* hasta estar formados, pasar revista y poder ser trasladados a sus lugares de actuación.

3.3.2. *Campamento de invierno, lugar de retirada temporal del territorio imperial de fuerzas de la corona española.*

Además de levar y formar soldados, Kerpen y Lommersum jugó el papel de campamento de invierno o lugar de retirada temporal de regimientos españoles, que no

debían de mantenerse en territorio enemigo en virtud de acuerdos, o para evitar un conflicto armado. También sirvió para acercar tropas leales a la zona de posible conflicto, antes de que éste se declarase.

El regimiento de Güeldres y el regimiento Goniago, invernaron en 1580; en 1585 los regimientos del conde de Baden y de Carlos de Arenberg; otros lo hicieron en 1586, 1589 y 1590.

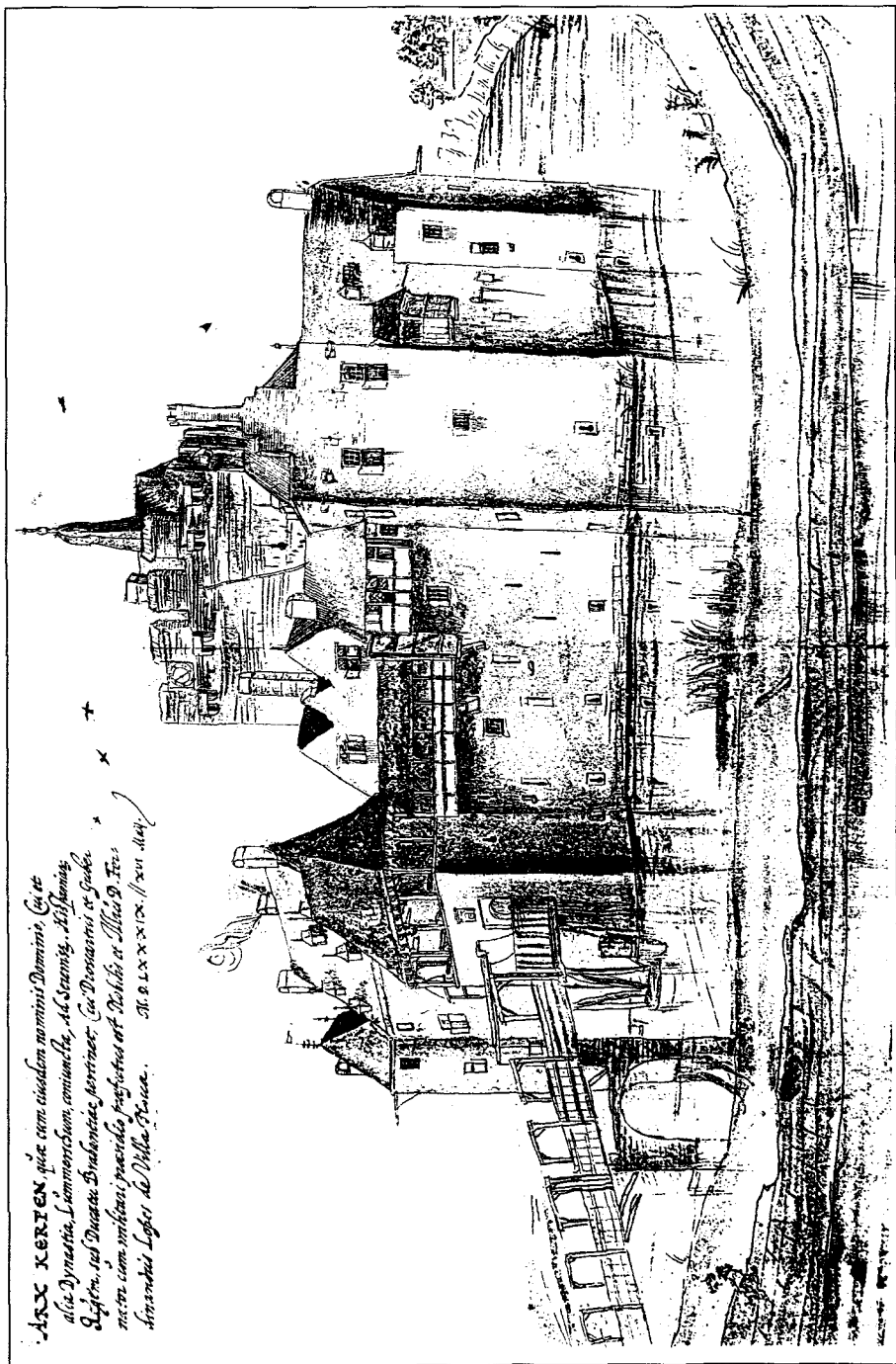
3.3.3. Abastecimiento intermedio de las tropas españolas.

En caso de conflicto o intervención militar de las fuerzas españolas en la zona, los *exclaves* en general jugaban un papel de abastecimiento y logística fundamental, ya que el castillo de Kerpen, en caso de conflicto, solía estar repleto de pólvora y munición (adquiridas en Colonia) con las que abastecer a las tropas españolas en contienda. A veces se convertían los *exclaves* en lugar de recepción de caballos comprados en Alemania y que se iban concentrando en estas tierras antes de enviarlos a reforzar la caballería real (en agosto de 1592 se reunieron 600 caballos).

3.3.4. Central de inteligencia e información del ejército español.

Esta era otra de las funciones fundamentales de los *exclaves*. Su posición avanzada en medio del territorio enemigo le permitía cumplir a la perfección con su labor de atalaya y control de cualquier actividad de los príncipes cercanos o de movimientos de ejércitos enemigos. El castillo de Kerpen era una central de inteligencia, con multitud de espías repartidos por toda el área, especialmente por el Rin y la ciudad de Colonia, y que bajo la dirección de su gobernador López de Vilanova, transmitía información a Bruselas u órdenes del gobernador general a destacamentos en la Renania o a espías. Nos encontramos soldados de Kerpen en labor de espionaje: en Colonia, Bonn, Andernach, a lo largo del Rin, en Frankfurt, el Eifel, etc.. Obviando la callada y no reconocida labor de espionaje constante, algunos casos fueron muy sonados, como el intento de atrapar al príncipe de Condé, que en 1580 pasó por Colonia hacia el Imperio en búsqueda de ayuda, y al que López de Vilanova preparó una celada entre Colonia y Bonn, pero que fracasó, al ser avisado Condé por el contraespionaje. También la labor de sus espías sobresalió en el apoyo a la población de Andernach, sitiada por el enemigo en 1591 y en el control e información de movimientos de las fuerzas de Mauricio de Nassau, que en febrero de 1593, realizaron una expedición contra Luxemburgo, a través del Eifel.

Tanto en el período de Alejandro Farnesio, como en el de su sucesor Pedro Ernesto de Mansfeld, se detectan pagos personales efectuados a López de Vilanova para financiar estas labores de espionaje. Ambos le consideraban su mejor y más seguro informador de lo que acaeciera en el Rin, Juliers y Colonia⁽¹⁾.



.**ANX XERTEN** quæ cum ciuitatem nominis Domini. Cui et
 dicitur Dynastia. L'émmentcham, conuincit, et de uicinis. **Abbas**
Septem, vel **Ducatus** **Arabia**, **horizon**. Cui **Ducatus** et **Gub.**
 nomen cum militari, praesidio, praesidio est **Abbas** et **Abbas** **D. Ferr.**
Abbas **Leges** de **Villa** **Abbas**. M. D. LXX. X. CX. (1570. 11. 21. 11. 11.)

NOTAS

- ⁽¹⁾ Todos los datos de este estudio se basan en documentos originales localizados en los archivos de Bruselas, Maastricht, Düsseldorf, Colonia, Kempen, Kerpen, Lommersum y Simancas, en un total de más de cinco mil, en neerlandés, francés, alemán (alto y bajo), español, latín e italiano. Han sido reunidos a lo largo de más de una década y constituyen la base documental del presente estudio, que se está realizando en la Universidad de Nimega, en el Departamento de Historia Moderna, del que es director el catedrático Prof. Dr. Hugo de Schepper, y con la colaboración del Prof. Dr. Antonio Luis Cortés Peña, del Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Granada. Pretendemos que este trabajo vea la luz en breve.